



Amigos de la Tierra

9 de enero de 2007

PUNTOS SOBRESALIENTES DEL INFORME:

“¿Quién se beneficia con los cultivos transgénicos? Análisis del comportamiento en el mundo de los cultivos genéticamente modificados entre 1996 y 2006”

1) En 2006, la propagación en el mundo de los cultivos transgénicos, o genéticamente modificados (GM) dio señales de estancamiento. Los productos agrícolas GM cultivados en gran escala seguían limitados a un puñado de especies plantadas por unos pocos países, y no habían respondido a los principales problemas y desafíos a los que se enfrentan los agricultores de casi todo el mundo. Tampoco habían demostrado ser superiores a los cultivos convencionales, y seguía sin aparecer la “segunda generación” de productos agrícolas GM dotados de “rasgos alimentarios” atractivos prometida por la industria.

2) Hasta diciembre de 2006, sólo cuatro especies (maíz, algodón, soya y colza) con dos únicos rasgos (tolerancia a los herbicidas y resistencia a los insectos) habían sido cultivadas a gran escala en los Estados Unidos, el mayor productor de cultivos transgénicos, a pesar de que este país lleva aprobados hasta la fecha 71 “eventos” biotecnológicos (tipos de transgénicos) para uso comercial.

En 2006, un informe oficial del Ministerio de Agricultura de Estados Unidos (USDA) confirmó que el rendimiento de los cultivos GM no eran mayores que los de los cultivos convencionales, y afirmó que “las variedades GM actualmente disponibles no superan el rendimiento potencial de las variedades híbridas. [...] En realidad, el rendimiento puede ser incluso inferior si las variedades utilizadas como portadoras de genes tolerantes a los herbicidas o resistentes a los insectos no son las de mayor rendimiento”. Un número aplastante de investigaciones realizadas por científicos independientes demuestra que los rendimientos de los cultivos GM son inferiores, o iguales en el mejor de los casos, a los de las variedades no transgénicas. La disminución del rendimiento fue comprobada particularmente en el caso de la muy difundida soja GM “Resistente al RoundUp”.

3) La contaminación de alimentos que se produjo en 2006 en las Américas, Europa, África y Asia, por un arroz transgénico ilegal proveniente de ensayos en EE.UU. que, supuestamente, habían concluido en 2001, muestra que la industria no puede o no quiere controlar sus propios productos. También muestra, una vez más, que cuando se saca al genio de la botella ya no hay forma de hacerlo volver a ella.

4) Un sondeo de opinión realizado en 2006 en la Unión Europea confirmó que el público europeo se opone a los alimentos GM. La mayoría de los europeos piensan que “no hay que alentar” la producción de transgénicos, y la encuesta concluye que “los alimentos transgénicos son percibidos como inútiles, moralmente inaceptables y peligrosos para la sociedad”.

5) En conjunto, los productos GM comercializados hoy en día no han hecho disminuir sino aumentar el uso de plaguicidas, y tampoco rinden más que las variedades convencionales. El medio ambiente no se ha visto favorecido, y los cultivos GM se volverán cada vez menos sostenibles a mediano y largo plazo. Informaciones provenientes de los Estados Unidos, Australia y Brasil señalan que el rendimiento de las variedades transgénicas no es mayor que el de variedades convencionales comparables. Los resultados de análisis independientes exhaustivos realizados en Estados Unidos, y datos provenientes de países tales como Sudáfrica y Brasil, indican que los cultivos GM no reducen el uso de pesticidas y pueden incluso requerir un empleo mayor de productos químicos en el caso de ciertas variedades transgénicas.

6) Ni los pequeños agricultores ni los consumidores se han beneficiado con los productos GM. Datos referidos al mundo entero demuestran que el comportamiento de los transgénicos ha sido peor que el de variedades convencionales en países como la India, Indonesia, Brasil y Paraguay. En los últimos años, los algodóneros en pequeña escala de la China ganaron más plantando algodón convencional que cultivando la variedad transgénica Bt. Ninguno de los productos GM comercializados hoy en día ofrece ventajas al consumidor en cuanto a calidad o precio. El pienso transgénico no es ventajoso ni siquiera para la industria forrajera.

7) Hasta ahora, los cultivos GM no han hecho nada para aliviar el hambre o la pobreza. La gran mayoría de los productos transgénicos cultivados hoy se utilizan como forraje de alto precio para que los países ricos dispongan de carne. Al menos cuatro de cada cinco hectáreas de cultivos transgénicos se plantan con variedades manipuladas para soportar la aplicación de herbicidas de marca registrada, vendidos por la misma compañía que comercializa las semillas GM, y que prácticamente no cuentan para los agricultores de países en desarrollo, quienes generalmente no pueden darse el lujo de comprarlos.

8) Dado que aún no existen investigaciones completas sobre el comportamiento de los cultivos GM en todos los países que los comercializan, las supuestas ventajas de estos cultivos son cuestionables. Ningún país del mundo ha realizado un análisis detallado de la incidencia real de los cultivos GM a nivel agrícola. No hay ningún estudio adecuado sobre el uso de plaguicidas, los rendimientos, la resistencia a malezas y plagas o las consecuencias para los pequeños productores a corto, mediano y largo plazo, que incluya una comparación con las variedades convencionales existentes y con otros métodos agrícolas, como la agro-ecología o el cultivo orgánico.

9) Por increíble que parezca, organizaciones financiadas por la industria, como el ISAAA, han sido aceptadas como fuente oficial de información sobre el comportamiento de los cultivos GM, aun cuando manejan datos que suelen ser dudosos y aplican métodos erróneos. Además, dado que el ISAAA y otras organizaciones financiadas por la industria prácticamente no examinan ni reconocen siquiera los problemas que plantea la manipulación genética, sus conclusiones son forzosamente tendenciosas.

10) El algodón GM no está mejorando el nivel de vida de los agricultores en la mayoría de los países en los que ha sido comercializado hasta ahora:

– En 2005/2006, Sudáfrica plantó un 39% menos de hectáreas de algodón que el año anterior, debido a los bajos precios internacionales y al incremento del rand con relación al dólar estadounidense en el momento de la siembra. La plantación de algodón GM cayó del 86% en 2004/2005 al 77% en 2005/2006.

– En Australia, el sector algodónero atravesó un período muy duro durante los cuatro últimos años, debido principalmente a la sequía y a los bajos precios. A fines de noviembre de 2006, cuando la siembra de la cosecha 2006/2007 estaba casi terminada, se preveía que la producción sería la más baja de los últimos 15 a 20 años.

– En México, la producción de algodón viene cayendo desde 1996, año en que se aprobó la plantación de algodón GM. Además, se prevé que la producción de algodón GM, que fue de 70.000 toneladas en 2005/2006, baje a 50.000 toneladas en 2006/2007.

– En Colombia, la producción de algodón cayó más del 20% en 2006 con relación al área plantada en 2005, principalmente debido a los bajos precios internacionales, a la revaluación de la moneda del país, al alza de los costos de producción y a las dificultades de acceso al crédito. A pesar de haber plantado algodón transgénico (Bt), los pequeños agricultores siguen teniendo problemas debido a los ataques de plagas que dañan los cultivos y aumentan los costos de producción.

– En China, un estudio efectuado por la universidad Cornell en 2006 mostró que, en 2004, el ingreso neto de centenares de cultivadores de algodón Bt fue considerablemente más bajo que el de los cultivadores de algodón convencional. Esto se debería a la aparición de plagas secundarias como los míridos, que obligaron a los algodóneros a pulverizar de 15 a 20 veces más pesticidas que antes.

– En la India, a pesar de la penetración del algodón Bt gracias al marketing agresivo de Monsanto y sus filiales locales, la mayoría de los pequeños agricultores están sumidos en la pobreza y plagados de deudas. Los tiempos son duros para los algodoneros en pequeña escala, debido al alza en los precios de los insumos, combinados con la baja de los precios de venta, y agravados por el frecuente fracaso de las cosechas debido a condiciones meteorológicas desfavorables.

El resumen ejecutivo del informe se encuentra en
<http://www.foei.org/esp/publications/pdfs/gmcrops2007execsummary-esp.pdf>

El informe completo está a disposición de los medios, que deberán solicitarlo a la dirección: urusust@gmail.com o media@foei.org